



501 Estreno 10 Mayo

VIVIR DEPRISA, AMAR DESPACIO

(PLAIRE, AIMER ET COURIR VITE)

DIRIGIDA POR CHRISTOPHE HONORÉ



La prensa ha dicho

«Radiante, vibrante y conmovedora. Las interpretaciones son brillantes y profundamente humanas»

The Hollywood Reporter

«Un drama profundamente sensible. Un retrato sincero del amor»

Variety

«Una agri dulce maravilla. Con delicadeza presenta un momento conmovedor en la historia del movimiento gay»

Vanity Fair

«Un canto a la vida. El "Philadelphia" que rodaría Xaviel Dolan»

Variety

«Amor vivido a flor de piel. Una película que se quiere libre, divertida y profunda»

El Mundo

«Saborea los momentos felices e infunde sensibilidad en cara mirada y cada gesto»

Fotogramas

Sinopsis

Año 1990. Arthur es un joven estudiante de veinte años que vive en Rennes. Su vida cambia el día que conoce a Jacques, un escritor que vive en París con su joven hijo. Durante el verano, Arthur y Jacques viven una historia amor. Pero Jacques sabe que este amor lo tiene que vivir rápidamente.

Entrevista a Christophe Honoré

¿Cómo podemos resumir la historia y el tema de esta película?

Un primer amor y un último amor. Un comienzo en la vida y un final en la vida a través de una sola historia de amor, la de un joven optimista, Arthur, y un hombre un poco mayor, Jacques. La película tiene como objetivo combinar estos sentimientos: ímpetu y renuncia. Esta historia de amor relaciona dos cosas: la aparición de Arthur en una historia de amor adulta y el retiro de Jacques. Es posible que sin este amor Jacques habría vivido más tiempo porque, para él, las cosas se aceleran con la idea de que su enfermedad, el SIDA, lo hace incapaz para este amor y no puede experimentarlo. Creo que el tema real de la película está allí, en los efectos contrarios del amor. Más que una historia de amor imposible, esta es una película sobre una vida imposible.

¿Tiene esta historia una importancia especial?

Siempre es un poco peligroso buscar explicaciones personales después del hecho porque hay todo tipo de razones o motivaciones para escribir una historia. Digamos que después de dos adaptaciones literarias, **Ovidio** y **La Condesa de Ségur**, quería volver a una forma de realismo con la historia contada en primera persona: un realismo muy personal... (continúa por la otra cara)



Reparto

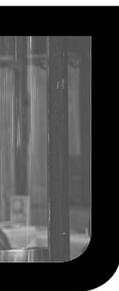
Arthur	VINCENTE LACOSTE
Jacques	PIERRE DELADONCHAMPS
Mathieu	DENIS PODALYDÈS
Nadine	ADÈLE WISMES
Marco	THOMAS GONZALEZ
Pierre	CLÉMENT MÉTAYER
Jean-Marie	QUENTIN THÉBAULT
Louis	TRISTAN FARGE
Isabelle	SOPHIE LETOURNEUR
Stéphane	LUCA MALINOWSKI

Equipo Técnico

Dirección	CHRISTOPHE HONORÉ
Guion	CHRISTOPHE HONORÉ
Dirección de fotografía	RÉMY CHEVRIN (A.F.C.)
Montaje	PÉTER POLITZER
Música	LE BRAZ, AGNÈS RAVEZ, CYRIL HOLTZ
Vestuario	PASCALINE CHAVANNE
Diseño de producción	KATA KOVARI
Productores	PHILIPPE MARTIN, DAVID THION

Año: 2018 / Duración: 132' / País: Francia / Idioma: Francés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
 www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista a Christophe Honoré (continuación)

Mi primer deseo era escribir algo completamente original. Por otro lado, quería devolver la vida a los años 90. Yo quería usar la ficción para restituir a la vida al estudiante que era en ese momento y revivir la figura de un escritor al que hubiera soñado conocer, cosa que nunca sucedió. De manera casi natural comencé a releer a Hervé Guibert, Bernard-Marie Koltès, Pier Vittorio Tondelli, Jean-Luc Lagarce... Todo tipo de historias que evocan el SIDA o se enfrentan eso. Me sentí impulsado por un deseo poderoso y hermoso de escribir, algo que también podría haber dado a luz a una novela. No me estaba haciendo ninguna pregunta en particular acerca de mi dirección en ese punto. Como resultado, la escritura fue animada y rápida: cinco o seis semanas en total. Los personajes de Jacques y Arthur lentamente convergieron: son más o menos el mismo personaje en dos puntos de su vida. Para el más joven, el otro es un modelo, algo a lo que aspirar. A los ojos de Jacques, Arthur es una evocación de su propia juventud, casi un recuerdo.

La película también parece ser impulsada por un deseo de reparación.

Probablemente hay algo así... y también un deseo de consuelo. Pertenezco a un grupo de artistas y personas homosexuales para quienes abordar el tema

del sida es particularmente delicado y complicado. Era necesario para las víctimas del sida hablar ante personas como yo, que fueron testigos pero no víctimas y pudieron hablar. Por lo tanto había una brecha; fue un momento necesario antes de sentirme preparado. Incluso hoy, todavía me siento inconsolable por las muertes de gente que conocí, junto con aquellos a quienes hubiera deseado conocer y que aún siguen inspirándome. Ellos alimentaron dentro de mí el deseo por el cine y la literatura. Hoy sigo sintiendo como algo que falta en mi vida.

Esta película no es una manera de llenar ese vacío, ya que sería una pérdida de tiempo, pero es revivir esta ausencia a través de la ficción y ofrecerme la posibilidad de una reunión que no tuvo lugar. El hecho de que estos artistas ya no existan es muy doloroso para mí. Es cruel que no haya libros nuevos de Guibert, ni más películas de Demy, ni nuevas críticas de cine de Daney.

La reconstrucción también se basa en una colección de citas y referencias culturales, un fondo muy rico con mucha música, canciones, películas, libros, carteles...

Reconstituir los años 90 significa trabajar en un tiempo que aún no ha terminado y es mucho más complicado que

recrear los trajes del siglo XVIII, digamos. La idea general del diseño de producción fue recrear un tiempo sin reconstruirlo. En este contexto, las referencias culturales son muy útiles. Las citas, las películas evocadas e incluso las pilas de libros que vemos en las habitaciones están tomadas directamente de mi juventud. Creo que estamos formados e influenciados en nuestra forma de sentir y pensar por los libros, la música y las películas que importaron en nuestras vidas. A través del reconocimiento esporádico del espectador, la película tiene un efecto *proustiano* en la memoria y en las magdalenas que están en cada uno de nosotros.

Además, en lugar de molestarme por la reconstrucción de los sets en detalle, pude comprobar que un libro, un póster o algo de música pueden crear cosas más interesantes a nivel de dirección... Para mí, los años 90 son un tiempo que aún no ha terminado. Me resulta difícil aceptar que han pasado 20 o 25 años y todavía soy incapaz de sintonizar la naturaleza vibrante de mis impresiones de este período y esta distancia temporal. A menudo me pregunto por qué aquellas noches de mi juventud siguen siendo más vibrantes dentro de mí ahora que cualquier otra cosa que experimenté posteriormente.